

# La biblioteca de Alberto Belloni en el CeDInCI

---

Colectivo editor

A contramano del proceso histórico de éxodo documental que caracteriza a nuestro país y a nuestra región, una colección de gran magnitud llegó a la Argentina. Al promediar el mes de octubre del año 2022, desde el puerto francés de El Havre se embarcaba hacia Buenos Aires un contenedor cargado con la monumental biblioteca del gremialista, coleccionista y ensayista argentino Alberto Belloni (1931-2005).

Creada durante su largo exilio en París, la biblioteca posee más de 5 mil volúmenes y está compuesta por diversas obras de historia del movimiento obrero, historia social, historia política, boletines de las asociaciones de solidaridad y por la defensa de los derechos humanos bajo la última dictadura militar argentina, revistas europeas y latinoamericanas, entre muchos otros temas. Además, esta biblioteca se complementa con la de su compañera Estela Weissberg, especialista en el pensamiento francés del siglo XIX y también militante por los derechos humanos en el exilio.

Sin Estela de Belloni nada de esto hubiese sido posible. Sin su perseverancia, responsabilidad y compromiso con el cuidado del patrimonio cultural y político que representa la biblioteca que acompañó a ella y a Alberto durante su exilio parisino, esta invaluable e indispensable biblioteca jamás hubiese viajado a la Argentina. La habríamos perdido para siempre.

El trabajo ha sido arduo tanto para Estela —que asumió el costo económico del traslado— como para el CeDInCI que llevó adelante la tramitación kafkiana que Argentina impone a las organizaciones no-gubernamentales para recibir cualquier tipo de donaciones, lo que significó más de dos años de gestiones de toda índole.

Con todo, el 16 de noviembre de 2022 —y luego de atravesar los océanos que separan a Buenos Aires de París—, la biblioteca de Alberto Belloni arribó, finalmente, al CeDInCI, donde será ordenada, catalogada, preservada del olvido, puesta a disposición de la consulta pública para toda aquella persona que desee visitarla, conocerla.

El esfuerzo valió la pena y, un año más tarde, una fría tarde de agosto del año 2023, su llegada a la nueva sede del CeDInCI fue celebrada en un encuentro-homenaje que reunió a amigos y familiares de Alberto: Daniel James, Horacio Tarcus, Dora Barrancos, Daniel Parceroy y, por supuesto, Estela de Belloni.

No exageramos aquí al afirmar que, esa tarde de agosto, cuando recordamos y homenajeamos a Alberto Belloni —su intensa vida, su comprometida militancia sindical, sus largos exilios, su coleccionismo febril, su interminable biblioteca—, esa tarde estuvo cargada de emoción contenida. Y es que la figura de Alberto es, para quienes lo conocieron, descomunadamente entrañable, cariñosa, bienaventurada. Las palabras que el historiador Daniel James pronunció esa tarde —palabras que a continuación transcribimos—, intentaron evocar la vida y las pasiones de ese singular personaje que fue Alberto Belloni. Al hacerlo, Daniel James nos ofreció distintos modos de comprender y evaluar una biblioteca como ésta, forjada en el exilio por un obrero ilustrado, con enorme perseverancia, vocación testimonial y pasión de autodidacta.